

ENGELMANN, C., REICHARDT, L., RICKE, B. S., SPECK, S., y VOSWINKEL, S.
(eds.) (2025). *En las sombras de la tradición: Una historia de la Escuela de Frankfurt en perspectiva feminista*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

En la fotografía grupal del primer seminario teórico del Instituto de Investigación Social, celebrado en Geraberg (Turingia) en 1923 en el marco de la Semana del Trabajo Marxista, son siete las mujeres que aparecen a la vera de los grandes representantes de la Escuela de Frankfurt. La historiografía oficial ha despojado sus rostros de nombres propios, situado su presencia en los márgenes y reducido sus funciones al plano de lo invisible. ¿Quiénes eran esas mujeres? ¿Cuál fue su vínculo con el Instituto? ¿Qué papel específico desempeñaron en él? Estas preguntas constituyen el motor de *En las sombras de la tradición: Una historia de la Escuela de Frankfurt en perspectiva feminista*, una obra colectiva que pretende (re)leer la(s) historia(s) del Instituto de Investigación Social desde una perspectiva feminista.

Este volumen, traducido al castellano por Martina Fernández Polcuch, se abre con un incisivo y posicionado prólogo de Verónica Gago que induce al lector a comprometerse

con una sospecha epistémica frente a una narrativa oficial androcéntrica, responsable del borrado sistemático de las mujeres que participaron en la construcción y consolidación del Instituto. Tras él, la obra se despliega a través de un compendio de diez contribuciones especializadas que recorren las diferentes etapas fundacionales y de transición del Instituto, para concluir con un diálogo coral final en torno al círculo de trabajo «Gender, kinship, sexuality», un espacio que recupera los estudios clásicos sobre familia y autoritarismo para actualizarlos desde enfoques decoloniales y queer que sitúan el cuidado y la sexualidad en el centro de la crítica al capitalismo.

El propósito del compendio, como se advierte desde las primeras páginas, trasciende el mero acto de denuncia. La ambición de las autoras supera, en este sentido, la intención de realizar una simple revisión historiográfica de la institución para, desde una mirada compensatoria, añadir nombres a un listado dominado por los

“grandes hombres” de la Teoría Crítica tradicional. Más allá de ello, se busca, desde una actitud propositiva, tejer una genealogía feminista, largamente postergada, capaz de sacudir y refundar los cimientos mismos de la Teoría Crítica, una apuesta que responde al llamado urgente de futurizar las líneas de trabajo del Instituto.

Las contribuciones que conforman la obra se encargan, con este objetivo, de rescatar del olvido sistemático los nombres de Rose Wittfogel, Hede Massing, Margarete Lissauer, Gertrud Alexander, Käthe Leichter, Christiana Pollock y Esther Lowell, pero sobre todo de reivindicar que sus trayectorias, pese a permanecer relegadas a la sombra del archivo, constituyeron una infraestructura intelectual esencial para dar forma y consolidar el origen, el desarrollo y la identidad misma del Instituto. En un afán por su justo reconocimiento y representación, la obra impugna la narrativa tradicional que confinó a estas figuras al rol de esposas, amigas, personal de soporte, asistentes, bibliotecarias, taquígrafas o secretarias al servicio de los grandes referentes de la Escuela de Frankfurt.

El esfuerzo en común de las autoras se dirige a restituir el legado de cada una de estas figuras marginadas en

la historia de la ciencia, demostrando la influencia directa que sus labores tuvieron tanto en el desarrollo de teorías y métodos como en la transferencia e intercambio de ideas dentro del propio entorno institucional. Al trazar un recorrido que transita desde las historias cotidianas hasta las historias extraordinarias de estas siete mujeres, la propuesta se constituye como un ejercicio de justicia histórica. Su enfoque desarma el mito del “genio solitario” al quebrar la tradicional división jerárquica de ámbitos, tareas y reconocimientos, visibilizando que el devenir de la Teoría Crítica no recayó sobre individualidades aisladas, sino sobre una compleja constelación de redes y vínculos compartidos donde las mujeres asumieron un protagonismo intelectual y político de primer orden.

La obra acomete así una revalorización radical tanto de las condiciones materiales que hacen posible la intelectualidad, como de la labor teórica directa que estas mujeres ejercieron desde los periodos fundacionales del Instituto. Aquello que sucede detrás de la investigación social —la gestión cotidiana, el cuidado del espacio, la traducción de manuscritos o el sostén logístico que permite que el producto final tome forma— deja de ser considerado como una serie de tareas

subalternas y se (re)lee como un conjunto de prácticas cuya significación se sitúa al mismo nivel que la contribución que supusieron sus propios ejercicios de abstracción conceptual. Bajo la mirada de las autoras, ambas dimensiones constituyen, en la historia de la Teoría Crítica, el engranaje invisible sin el cual la teoría no habría podido articularse, o al menos no tal y como la conocemos.

Esta perspectiva exige, en consecuencia, implementar un giro metodológico. La obra no se limita a examinar los textos programáticos u oficiales del Instituto —históricamente ciegos al género—, sino que se adentra en los márgenes del registro oficial mediante una revisión de materiales de archivo que incluye correspondencia privada, escritos autobiográficos, anotaciones marginales y manuscritos inéditos. El desafío de este ejercicio no reside únicamente en la dispersión de tales fuentes, sino en la necesidad de rastrear la producción del Instituto allí donde quedó plasmada de forma fragmentada, informal o soterrada, requiriendo una labor de decodificación capaz de reconstruir la genealogía intelectual que la narrativa oficial había omitido.

Este intencionado rescate de los márgenes desvela una tensión de fondo. Si la matriz del pensamiento frankfurtiano original es androcéntrica, resulta metodológicamente complejo sostener que sus herramientas conceptuales sean las más idóneas para la emancipación feminista actual. El sesgo de la teoría originaria no representa un simple descuido de nombres. Sus conceptos centrales se construyeron ignorando el trabajo de reproducción social y el aporte intelectual de las mujeres que los hacían posibles. Intentar aplicar este marco a las demandas actuales genera una encrucijada que requeriría una reformulación radical. La obra, por su naturaleza historiográfica, no pretende resolver este dilema, pero labra el camino para ello, ofreciendo los fundamentos necesarios para que la teoría social contemporánea explore la agencia de estas pensadoras y repiense, desde la raíz, la genealogía de la teoría crítica.

En las sombras de la tradición: Una historia de la Escuela de Frankfurt en perspectiva feminista constituye una aportación de referencia única en el campo de la teoría social crítica. La obra se erige como una lectura altamente recomendada tanto para los especialistas en Teoría Crítica que busquen examinar

las raíces de su propia tradición, como para investigadores e investigadoras, docentes y estudiantes interesados en revisar críticamente la historia de la ciencia, comprender las dinámicas de la reproducción social que operan de forma invisible, pero constitutiva en el contexto institucional de la producción del conocimiento y explorar los marcos teóricos heredados desde una perspectiva que tome en consideración el género como un vector epistemológico fundamental.

Camelia López-Deflory